



La pieza del mes

01/ 2014

AMA LA PAZ, ODI LA GUERRA. LUIS QUINTANILLA. PARANINFO DE LA UNIVERSIDAD DE CANTABRIA

Luis Quintanilla Isasi (Santander, 1893–Madrid, 1978) inició su formación pictórica en París y Alemania, donde entró en contacto con el Cubismo y las nuevas propuestas estéticas del Expresionismo. El estallido de la Primera Guerra Mundial le obligó a volver a España, pero al finalizar la contienda regresó a la capital francesa y allí aprendió a grabar con buril y a repujar el cuero. Su admiración por los frescos de la capilla de San Isidoro de León le llevó a querer aprender la técnica del fresco. Este sueño se hizo realidad cuando, en 1924, le fue concedida una beca por la Junta de la Ampliación de Estudios para ir a Italia, lo que le dio la posibilidad de estudiar de cerca a los grandes fresquistas del Renacimiento. A partir de entonces recibió numerosos encargos en los que empleó esa técnica pictórica.

Defensor de la causa republicana, durante la Guerra Civil recorrió, a petición propia, los frentes con la intención de plasmar gráficamente sus impresiones del conflicto bélico a través de una serie de dibujos que fueron expuestos en diversas ciudades estadounidenses con una gran acogida por parte de la crítica y del público. En 1938 fue comisionado por el gobierno de la República, junto al pintor Sunyer y al escultor Joan Rebull, para decorar el pabellón de España para la Exposición Universal de Nueva York de 1939.



Para la realización de la obra, cuyo coste ascendió a 6.000 dólares, se trasladó a la ciudad estadounidense en enero de 1939, instalando su estudio en la Quinta Avenida. Ejecutó su encargo entre los meses de enero y abril, pero el final de la Guerra Civil dejó a Quintanilla sin posibilidades de poder regresar a España y sin lugar para exponer los frescos, ya que el nuevo gobierno decidió no construir el pabellón. Pese a ello, fueron expuestos en noviembre junto con los bocetos preparatorios en la *Associated American Artists* y, posteriormente, en la *New School for Social Research*.

En 1958 el pintor se instaló en París, donde permaneció hasta que, en 1976, la muerte de Franco hizo posible su regreso a España. Falleció en Madrid el 16 de octubre de 1978.

Los frescos que ahora decoran las paredes del Paraninfo de la Universidad de Cantabria se creían perdidos, ya que en 1977 el propio pintor confesó que al terminarlos no sabía qué hacer con ellos, de modo que alquiló un almacén cuyo techo se desplomó con las lluvias, inundándolo todo y haciendo que desaparecieran. Él mismo afirmó que sólo quedó su recuerdo en las fotografías del catálogo de la *Associated American Artists*.

El motivo por el que ocultó la verdad no pudo ser la necesidad de preservar los frescos de las represalias franquistas, ya que esas declaraciones se hicieron con posterioridad a la muerte de Franco. Quizá su intención fuera ocultar el hecho de que los hubiera cedido o vendido a la organización antifascista *American Free World Association*, que ocupó entre 1939 y 1944 el local donde fueron descubiertos. Tal vez, incluso, él mismo estuviera convencido de que en 1977 ya habrían sido definitivamente destruidos.

Pero la realidad es que esta obra tuvo un devenir histórico muy ajetreado. En 1946 el edificio donde se encontraba instalada la *American Free World*



Association fue ocupado por el *Restaurante Montparnasse*, cuyo dueño ordenó que se repintaran los frescos. La negativa del artista que recibió el encargo a destruir la creación de Quintanilla permitió que se conservara. El siguiente propietario del inmueble, Raynal Sarré, abrió en él un cine de arte y ensayo en 1962. Aunque pidió la opinión de expertos del MoMA sobre las pinturas, éstos no las consideraron de interés, por lo que cayeron en el olvido. Años más tarde este local se convirtió en un cine porno, que cerró sus puertas en 1990 para convertirse en un comercio. Esta circunstancia provocó que un grupo de intelectuales recordaran los frescos y dieran la voz de alarma a unos periodistas del *New York Times*, quienes se encontraron con que éstos habían permanecido durante años en los pasillos del *Bleecker Street Cinema*, situado en las cercanías del que fuera domicilio del pintor.

Tras el hallazgo, el Ministerio de Cultura español intentó adquirirlos sin éxito, ya que el dueño pedía la exorbitada suma de 2,5 millones de dólares por ellos. El fracaso de las gestiones llevó a que el inmueble se vendiera y a que se volviera a perder la pista a las pinturas. En 2004 Paul Quintanilla, hijo del pintor, alentado por la especialista en su obra, Esther López Sobrado, comenzó las pesquisas para tratar de localizar al señor Souto, propietario de la obra. Así descubrieron que la tenía almacenada, sin cuidado alguno, en su garaje.

En 2005, tras la exposición *Luis Quintanilla, estampas y dibujos en el legado de Paul Quintanilla*, realizada en el Paraninfo de la Universidad de Cantabria, López Sobrado trasladó al entonces director del Área de Exposiciones de la Universidad cántabra, Javier Gómez, la idea de que esta institución comprara los frescos. Así dieron comienzo una serie de gestiones que culminaron en agosto de 2006, con el cierre del trato y la posterior llegada, un año más tarde, de la obra a Cantabria.



Agrupados bajo el nombre genérico de *Ama la paz y odia la guerra*, los frescos son cinco grandes paneles titulados: *Pain (Dolor)*, *Destruction (Destrucción)*, *Flight (Huída)*, *Soldiers (Soldados)* y *Hunger (Hambre)*. Aunque lo habitual de la técnica del fresco es que la pintura sea aplicada directamente sobre el muro, en este caso el soporte es móvil. El fresco fue aplicado en dos estratos a base de mortero de cal y polvo de mármol (el mismo que empleó Miguel Ángel en la Capilla Sixtina) sobre un recio bastidor de madera, reforzado en su interior con travesaños y con el perímetro recorrido por un perfil metálico de acero con forma de “L” con el fin de delimitar los márgenes durante las labores de tendido del mortero y de proteger los límites de la pintura.

Se concibieron a modo de gran políptico, posiblemente a imitación de los que el pintor pudo contemplar durante su estancia en Italia. De este modo, se cree que el panel de *Hambre* ocuparía el centro, a la izquierda irían *Dolor* y *Huída*, y a la derecha *Destrucción* y *Soldados*.

Los protagonistas son las mujeres y los niños, que para Quintanilla eran los grandes afectados por la guerra. Su lectura nos llevaría a comprender que para el artista las guerras causan hambre y dolor entre las féminas y los más pequeños; a los que han perdido sólo les queda la huída, mientras que los soldados contemplan con desolación en qué se ha convertido todo por lo que han luchado.

En *Soldados* es donde se concentra el mayor número de personajes masculinos. Parece ser un homenaje a las Brigadas Internacionales que incluye, en segundo término, a dos grandes defensores de la República: los escritores José Bergamín y Herbert Matthews.

Desde un punto de vista formal, en *Hambre* se pueden rastrear los influjos de la *Crucifixión* de Masaccio (Museo de Capodimonte de Nápoles) en el personaje de la mujer del primer término que esconde su rostro entre los brazos, semejante



a la María Magdalena de aquella obra. Asimismo, el colorido, la estilización de las figuras y el aire simbolista que las rodea recuerdan a la etapa azul de Picasso.

En *Dolor* se ha querido ver un influjo en el tratamiento del color y de los personajes de la obra de Piero della Francesca; en *Huida* las mujeres que llevan a los niños en brazos nos remiten a Chagall, el niño que porta la bandeja al Holofernes de la Capilla Sixtina y el bodegón que hay sobre la bandeja a los que pintaba Cezanne. La mujer que cuelga como un animal degollado en *Destrucción* nos hace volver los ojos al Goya de *Los desastres de la guerra*, tanto por la postura que adopta como por el lazo que adorna su cabello. Finalmente, el colorido de los frescos se ha vinculado con el primer Renacimiento italiano, al que también debe las actitudes, los gestos congelados de las figuras, la ausencia de emociones en el rostro o el gusto por los esquemas compositivos con predominio de diagonales abiertas en V.

La crítica americana recibió con frialdad esta obra, conocida como *Los otros Guernicas*, ya que echaron en falta el retrato de la brutalidad de la contienda que estaba enfrentando a dos Españas. Muchos críticos incidieron en su carácter excesivamente decorativo, aunque casi todos se rindieron ante la perfecta composición pictórica y el virtuosismo técnico de Quintanilla. Es posible que esperaran una denuncia feroz contra la guerra en la línea de *El Guernica*, mientras que lo que aquí se plasmó fue el sufrimiento de las mujeres y los niños, el dolor de los heridos, la destrucción que provoca la guerra a su paso o la huida de los que la han perdido. Sus personajes no gritan, pero transmiten la inmensidad de su dolor con sus rostros enmudecidos y con el silencio penetrante que reina en estos frescos.





BIBLIOGRAFÍA

AA.VV.: *Los frescos de Luis Quintanilla sobre la guerra: Paraninfo de la Universidad de Cantabria: exposición permanente*. Santander, 2007.

GREEN, J.: "El arte contra la guerra de Luis Quintanilla". *Revista Goya*, nº 232, 1993, pp. 221-222.

LÓPEZ SOBRADO, E.: "La Guerra Civil a través de la mirada de Luís Quintanilla", *Congreso Internacional la Guerra Civil española (1936-1939)*, 2006.

LÓPEZ SOBRADO, Esther, "Los grabados americanos de Luis Quintanilla". *Trasdós*, 8, 2006, pp. 77-89.

LÓPEZ SOBRADO, E.: "Sobre la pintura mural de Luis Quintanilla". *BSAA*, LVIII, 1992, pp. 511-517.

LÓPEZ SOBRADO, E.: "Tristes guerras, tristes, tristes. Los frescos de Luis Quintanilla", en ROVIRA SOLER, J.C. y ALEMANY BAY, C.: *Miguel Hernández (exposición): la sombra vencida. 1910-2010*. Vol. 1, 2010, pp. 106-113.

FICHA TÉCNICA

Universidad de Cantabria

VICERRECTORADO DE CULTURA, PARTICIPACIÓN Y DIFUSIÓN: **Elena Martín Latorre**

DIRECTOR DEL AULA DE PATRIMONIO: **José Luis Pérez Sánchez**

Autora del texto y coordinadora del proyecto 'LA PIEZA DEL MES': **Isabel Cofiño Fernández**, doctora en Historia del Arte por la Universidad de Cantabria.

CAMPUS CULTURAL UNIVERSIDAD DE CANTABRIA. Teléfono.: 942 202001. e-mail: aulas.extension@unican.es

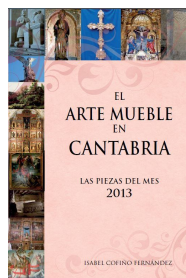
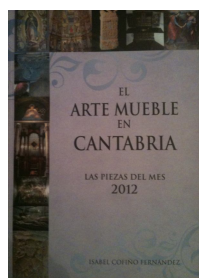
Dirección: Edificio Tres Torres, Torre C, Planta -2. Avda. de los Castros, s/n. 39005 Santander

La pieza del mes

'LA PIEZA DEL MES' es un proyecto de divulgación del Patrimonio Cultural de Cantabria promovido por el Aula de Patrimonio Cultural de la Universidad de Cantabria que nació en 2009.

Se plantea como objetivo, una vez al mes (en concreto el primer viernes), acercar a la sociedad de una manera divulgativa y comprensible un objeto mueble o un elemento singular del legado artístico con que cuenta esta región. De este modo, se trata de poner en valor una obra de arte gracias a la repercusión de esta iniciativa en los medios de comunicación y a su divulgación a través de Internet.

Este proyecto ha dado lugar a la edición por parte de Publican de monografías recopilatorias de las piezas del mes de cada año.



PIEZAS DEL MES EN 2009

Estelas de Barros
Pinturas de Valdeolea
Virgen de la Leche. Retablo de Nuestra Señora de Belén de Laredo
Retablo de Rozas de Soba
Retablo de San Bartolomé de Santoña
Relicario de San Emeterio y San Celedonio. Catedral de Santander
Sepulcro de Antonio del Corro. Iglesia de San Vicente de la Barquera
Tabernáculo del Lignum Crucis. Monasterio de Santo Toribio de Liébana
Custodia de Bielva (Museo Diocesano)
Cristo de la Agonía de Zurbarán. Iglesia de Castro Urdiales
Fernando VII-Goya. Museo de Bellas Artes de Santander
Ángel de Llimona. Cementerio de Comillas

PIEZAS DEL MES EN 2010

Cancel de Lebeña.
Neptuno romano de Castro Urdiales.
Retablo de San Bartolomé de Santoña.
Tablas del maestro de la Vista de Santa Gúdula. Las Caldas.
Monumento a Pedro Velarde.
Fernando VII de Goya.
Custodia de Bielva (Museo Diocesano).
Cristo de la Agonía de Zurbarán. Iglesia de Castro Urdiales.
Virgen de La Bien Aparecida.
Tibores chinos del santuario de la Virgen de la Luz de Aniezo.
Esculturas orantes de los Condes de Hermosa. Palacio de Elsedo.
Frontal del altar mayor de la colegiata de Santillana del Mar.



PIEZAS DEL MES EN 2011

Marfiles de la Inmaculada y San Miguel. Puente San Miguel.
Pila bautismal. Iglesia de Santa María de Bareyo.
Retablo mayor de la colegiata de Santa Juliana de Santillana del Mar.
Lucerna romana de Castro Urdiales.
Custodia de la Catedral de Santander.
Panteón de la familia del Sel. Castro Urdiales.
Escultura de Rodrigo Gómez de Rozas. Iglesia de San Fausto de la Revilla de Soba.
Retablo mayor de la iglesia de la Asunción de Arnuero.
Estelas gigantes de Cantabria.
Ambones de la iglesia de Santa María de la Asunción de Laredo.
Virgen La Antigua con donantes. Colegiata de San Pedro de Cervatos.
Sancho Panza. Lino Casimiro Iborra. Pinacoteca Municipal de Santoña.

PIEZAS DEL MES EN 2012

Ara de la ermita de San Miguel de Olea.
Virgen de Guadalupe. Iglesia de Santiurde de Toranzo.
Pila bautismal. Iglesia de Santa María de Puerto de Santoña.
Sombrilla y colcha de Villaescusa. Museo Diocesano. Santillana del Mar.
Costurero de la familia Sánchez de Tagle. Santillana del Mar.
Virgen de la Cama de Escalante.
Cristo yacente. Iglesia de Santa María de Castro Urdiales.
Órgano de la Capilla-Panteón de Comillas.
Pinturas murales. Iglesia parroquial de Ledantes.
Lauda sepulcral del presbítero Gómez Fernández de Secadura. Iglesia de Secadura.
La Visitación. Catedral de Santander.
Retablo mayor de la iglesia de San Vicente de la Maza de Guriezo.

PIEZAS DEL MES EN 2013

Estela de Antesio. Villaverde de Liébana.
Retablo mayor de la iglesia de San Pelayo de Cicero.
Sarcófagos medievales de Montesclaros.
Ángel de Llimona. Comillas.
Cartulario de Piasca.
Cristo de Limpías.
Virgen de Cervatos.
Cruz de Isla.
Escultura funeraria de Alonso Camino.
Retablo de la iglesia de Cañedo de Soba.
Tabla de San Jorge. Iglesia de Penagos.
Virgen de Mogrovejo.